

# EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion. Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

## EL PUEBLO Y EL POPULACHO.

Es imposible que la historia señale una sola empresa política, cuya realización no se haya intentado á la sombra de los intereses públicos.

El nombre del pueblo, es y ha sido siempre el pasaporte obligado de todos los problemas, el punto de partida de todas las aspiraciones.

¿Se trata de derribar un sistema político? Lo exige imperiosamente el fallo de la opinion, exclaman los iniciadores del movimiento.

¿Se trata de establecer reformas mas ó menos fundamentales en la vida de una institucion? Lo reclaman de consuno el sentimiento público y la dignidad nacional, gritan los pretendidos apóstoles de la nueva idea.

¿Se trata simplemente de escalar el poder, sin otro título que el deseo ni otra ejecutoria que la ambicion? Pues no importa; tambien se resuelve la dificultad invocando el derecho del país, en quien residen amplias facultades para variar el personal de los que ha erigido en sus mandatarios.

El pueblo sirve de escudo para todos los ambiciosos, y de editor responsable para todos los intrusos.

Veamos ahora si ese escudo, si ese editor responsable, tan traido por los unos, tan llevado por los otros y tan burlado por todos, es el verdadero pueblo, el pueblo que medita y reflexiona, el pueblo que constituye una parte integrante del organismo social; el pueblo, en fin, que representa, cuando menos, un filete nervioso en el gran cerebro de la humanidad.

El pueblo español, como el francés, como el británico, como el norte-americano, como todos los pueblos del orbe, se divide en dos clases; en pueblo y en populacho. Ambos contribuyen á las cargas públicas, y ambos sufren las consecuencias de una mala Administracion; pero es tan inmenso el abismo que los separa! El primero piensa y reflexiona, el segundo grita y alborota; el primero puede ser protagonista y autor en el drama de la regeneracion social; el segundo no alcanza nunca otro papel que el de comparsa; papel de ruido, papel de efecto, pero papel sin fruto.

¿Necesita aquel de tutores oficiosos para mejorar su destino? Seguramente que no. ¿Por qué? Porque vive en la vasta esfera del entendimiento, y el que gira dentro de este círculo, lleva en sí mismo el secreto de su redencion. Tiene voluntad propia, pero no una voluntad liviana y quebradiza, sino esa voluntad firme y resuelta que supera todos los peligros, esa voluntad que no sucumbe ante ningun obstáculo, esa voluntad que no arredran las amenazas mas terribles ni comprimen los castigos más atroces, voluntad ilustrada, voluntad decidida, voluntad que, siendo la determinacion de sus actos por el entendimiento, ni puede consentirle la impaciencia del delirio, ni puede autorizarle la resignacion del martirio.

El pueblo que piensa, el pueblo que medita es el obrero de su porvenir, no el instrumento de bastardas miras en el escabel de temerarios planes.

Cuando se dice que todos los movimientos políticos ocurridos en lo que va de siglo están legitimados por la autoridad del pueblo, ó se falta descaradamente á la verdad, ó se afirma un aserto insostenible.

El pueblo español, en lo que encierra de culto y de ilustrado, en lo que tiene de serio y reflexivo, no puede, sin abdicacion de su honor, manifestarse veleidoso y torpe hasta el extremo de fluctuar indistintamente entre exageraciones reformistas y retrocesos brutales; no puede suscribir con alborozo una aurora de libertad, que mañana sepulta sin reparo tras una nube de reaccion; no puede cantar himnos patrióticos al Código de 1812, para asistir á sus exequias dos años despues, asociándose traidoramente á sus mismos verdugos; no puede concebir la idea del progreso con intervalos tan sepulcrales como los que median desde 1814 hasta 1820, con paréntesis tan vergonzosos como los que distan entre 1823 y el comienzo de la primera guerra civil, con interrupciones tan funestas como la de 1843 á 1854. ¿Pero á qué continuar en esta excursion histórica, para convencer á todo el que discurra de buena fé que el verdadero pueblo dista mucho del triste papel de comparsa, que tan injustamente le atribuyen los que pretenden erigirle en editor responsable de sus mezquinas pasiones?

Permitásenos, pues, partir de una hipótesis admisible al apreciar la conducta de nuestros partidos políticos en su constante afán de intentarlo todo con el escudo inquebrantable de la opinion pública.

Desde los mas fogosos propagandistas de la demagogia, hasta los mas recalcitrantes mantenedores del doctrinarismo, casi todos han pretendido en sus empresas llevar la representacion genuina del pueblo, cuando en rigor no llevaban otra cosa que la voz desautorizada del populacho.

Veamos ahora la educacion de éste bajo el triple punto de vista moral, político y civil.

¿Puede acaso regularse por la fruicion con que asiste á espectáculos tan sangrientos como las corridas de toros, donde ávido de emociones busca un esparcimiento en el peligro del hombre, declarando incompleta la fiesta que no ofrezca algun accidente en que el médico ó el sacerdote tengan que ejercer su triste mision?

¿Puede regularse acaso por el desenfado con que invade los cementerios el dia de difuntos, buscando una diversion en el recinto de la muerte, ó por el desparpajo con que convierte en una romería los alrededores del patíbulo, distrayéndose en comentar los gestos y visajes del reo, cuando refleja en su semblante la agonía?

¿Puede regularse acaso por el afán con que se entrega á la lectura de romances inverosímiles y estúpidos, por la curiosidad con que sigue la narracion de crímenes horribles y repugnantes, ó por el interés con que aprende de memoria las copias que proclaman héroes á José María y á Caudelas?

Esto en cuanto á su educacion. Observemos de paso algunos rasgos peculiares de su carácter.

El populacho no se preocupa nunca del conocimiento exacto de nuestras leyes civiles y políticas; como tiene una tendencia manifiesta á eludir las, le basta justificarlas, descargando contra ellas todo el peso de la crítica, aun sin reflexionar antes si son buenas ó malas.

Pero no es esta la condicion que mejor pinta la fisonomía moral del populacho; hay otra quizá mas singular; el olvido de todo, así de los beneficios como de las ofensas, así de los favores mas grandes

como de los ultrajes mas inícuos.

Verdadero niño, en quien imperan siempre las impresiones del momento, el populacho decreta hoy la muerte ignominiosa del mismo que ayer era su ídolo irremplazable.

Tan pródigo en enaltecer como fácil para deprimir, sacrifica insensiblemente el prestigio de un hombre á quien dos horas antes habia llamado héroe.

Aplande con la misma espontaneidad que injuria; tan pronto es eco de la fama como instrumento de la calumnia. Necesita dar señales de vida en los momentos de expansion revolucionaria, y toca indistintamente todas las claves, todas las notas, todos los tonos. Recorre en un instante indivisible la línea que separa el amor del ódio, la firmeza de la duda, la confianza de la suspicacia, y ama para aborrecer, confía para dudar y espera para maldecir.

Despues de esta agitacion febril, en que agota toda su actividad, cae rendido por el marasmo en el desfallecimiento de la inercia, y entra por fin en ese estado de indiferencia que es el letargo del entendimiento y el idiotismo del alma.

Si le habláis de derechos, duerme el sueño de la tradicion; si le habláis de deberes, ó se resuelve para eludirlos, ó se hace el sordo para conculcarlos.

El único grito que le entusiasma es el grito de libertad, pero le entusiasma de tal suerte, que le hace víctima de la embriaguez. Sus éscesos le llevan fatalmente á la anarquía; su expiacion le arrastra sin quererlo al despotismo.

Siente tambien un encanto irresistible en el principio de igualdad, pero lo siente con cierta mezcla de egoismo tiránico y brutal. Busca la nivelacion, mas no por el mérito y el trabajo, sino por la fuerza y la violencia. Ve la inmensa distancia que le separa de las clases elevadas, y se asusta de su imposibilidad de recorrerla; pero no se arredra en su propósito de salvarla. Es irrealizable el proyecto de llevarse lo de abajo arriba, dice, pero es muy cómodo, en cambio, el traerse lo de arriba abajo. ¿A qué fatigas eternas en poner faldones á las chaquetas?

Es mas fácil cortárselos á las levitas.

—Confúndanse, pues, todas las clases y gerarquías sociales en una masa comun, grita con alborozo. Aquí no hay mas clases que el vulgo, ni mas gerarquía que el populacho.

He aquí el cuadro sombrío de esta funesta plaga social en su repugnante y fea desnudez.

¿Hay todavía quién ose confundirlo con el verdadero pueblo?

No podemos creerlo sin ver en ello una protesta del buen sentido; no podemos pensarlo sin desdoro de la razon, sin olvido de la justicia; sin sarcasmo del sentimiento.

¡Hombres de todos los partidos!

¿Quereis confundir lo absoluto con lo contingente?

¿Quereis adunar lo variable con lo eterno?

¿Quereis juzgar de lo grande por el estrecho tipo de lo mezquino?

¿Quereis, y esto es lo verdaderamente triste, quereis establecer sobre arena débil y quebradiza el colossal monumento de nuestra historia?

—Pues confundid la magestad del pueblo con la estultez del populacho.

(«El Parlamento» del 31.)



## Seccion de noticias.

## ¡SEÑOR CANOVAS, COMPASION!

Hay en apartadas regiones unas inhospitalarias playas de que el público habla con verdadero terror. Allí las enfermedades, el clima, la miseria y el hambre acaban con las naturalezas más robustas y sucumbe el ánimo de mayor temple entre atroces sufrimientos. Llámense estos parajes las islas Marianas, lugar empapado en lágrimas, minado de tumbas, poblado de espectros de gran número de ciudadanos, más obcecados que criminales, á quienes la dictadura y la pasión política condenaron á arrastrar una miserable vida en tan apartada comarca.

No hace mucho tiempo un periódico español dió á conocer una carta de una infortunada mujer, separada de su esposo, de sus hijos, uno de estos de catorce meses, para formar parte de las expediciones de deportados á aquellas desoladoras islas. Un grito unánime de indignación respondió á dicha carta; y los mismos periódicos ministeriales, por declinar toda responsabilidad, se apresuraron á manifestar que el señor Canovas del Castillo, ya que no podía disponer el regreso de aquellos infelices á la Península por razones económicas y políticas, había ordenado al gobernador general de Filipinas que les proporcionara cuantos recursos necesitaran para vivir en las Marianas. Si la orden ha tenido ó no cumplimiento pueden verlo nuestros lectores por la siguiente conmovedora descripción que hace un periódico llegado ayer con referencia á una carta de aquellos lugares. Dice así la «Nueva Prensa»:

«Hemos visto una carta de Marianas, que, dadas las actuales circunstancias, nos es imposible publicar, pero de la que daremos idea á nuestros lectores, y sobre todo al Gobierno, por si cree llegado el momento de aliviar la suerte de los confinados en aquellos climas.

Los deportados en las Marianas están dando un triste espectáculo en el Océano Pacífico, á la sombra de nuestra bandera; la situación de aquellos infelices es terrible y bochornosa para España y para la humanidad.

No hace mucho la fragata prusiana de guerra «Hertha», bajo el mando de Mr. Bout, arribó á las playas de la isla de Saipan. Allí encontró el navegante alemán á 300 hombres, súbditos españoles, demacrados, consumidos por el hambre y los rigores del clima, desnudos unos, otros cubiertos de harapos, y otros cavando la tierra ingrata de la isla en busca de raíces, su único alimento.

El marino extranjero, conmovido por tanta miseria, les dejó media docena de raciones por individuo, y la marinería del buque vistió á todos, dejándoles surtidos de ropas para algún tiempo.

Entonces supo Mr. Bout que aquellos 300 hombres recibían de Manila raciones dos veces al año para seis meses, y mermadas durante la travesía; agotadas bien pronto estas provisiones, el alimento se reducía á las raíces afanosamente conquistadas á la tierra, y que producían disenterias crónicas, que ya habían tapizado la isla de sepulturas.

Los que quedaban eran más que una colonia penitenciaria, un rancho de naufragos abandonados por Dios y por los hombres.

La tripulación del «Hertha» abandonó aquellas costas dolorosamente impresionada con las miserias de tantos súbditos españoles víctimas de nuestras discordias civiles.

Ahora bien, ¿cree el Gobierno que la política no tiene entrañas? ¿Quiere que nuestras islas del Océano se conviertan en islas de antropófagos? Si, como se asegura por el Gobierno y sus periódicos, aque-

llos deportados son tan solo hombres perseguidos por sus opiniones políticas, nos parece poco filantrópico se les trate, no ya como presidiarios, sino como seres irracionales. La conducta que hasta ahora se ha seguido deja en mal lugar á España ante los extranjeros; esta consideración bastaría por sí sola para decidir á un Gobierno, si es que en él no tenían eco otros sentimientos.

No es así como otros gobiernos tratan á sus súbditos extraviados por la política y aun por el crimen. El gobierno francés en Nueva Orléans vela por la salud y el bienestar de sus deportados, á pesar de que su deportación es obra de tribunales y no del capricho de los gobernantes cegados por la pasión política.

Muchas familias francesas que han querido seguir la suerte de su jefe han sido trasportadas á costa del gobierno. Nuestros gobiernos á las amarguras de la expatriación añaden las del hambre, la soledad y el desamparo.

Compárese conducta con conducta.

¿Qué hemos de decir ya nosotros ante la desconsoladora realidad del relato que acabamos de transcribir? Los abandonados en las salvajes Islas Marianas son españoles, son deportados políticos, tratados mil veces con más rigor que los más empedernidos criminales. ¿Qué se dirá de este país que deja perecer sin auxilio alguno, á sus hijos, por grande que sea su culpa, que en este caso es hija no de la perversión sino de un extravío político? Sin la legislación especial que pesa sobre la prensa, entraríamos en otro género de consideraciones; hoy solo podemos pedir al gobierno del señor Cánovas que se apiade de aquellos infelices, que tenga compasión de su desventura, que los restituya á su patria y los entregue á los tribunales si son culpables, y no permita que jamás se diga que la política no tiene entrañas, y que la dictadura se sobrepone á los deberes de la humanidad y ahoga la voz de la conciencia.

(«Imprenta.»)

## CARTAS DE LA GUERRA TURCO-SERVIA.

Viena 25 de julio de 1876.

Las noticias que hoy circulan, el rumor más generalizado, dicen que la desventura de las armas serbias aumenta de día en día, y que la esperanza de una victoria para ellas va desapareciendo por completo. Afírmase, pues, la opinión de los que creen en una intervención inmediata de las potencias y el restablecimiento de la paz por el acuerdo internacional. Yo así lo creo, señor director, y así lo he manifestado en otra ocasión. Europa no ha dejado nunca, ni dejará ahora á Turquía, aprovecharse de las circunstancias naturales de su triunfo sobre los Principados rebeldes. Esta conducta del resto del viejo continente, revela el interés grandísimo que tiene en la grave cuestión de Turquía y la impotencia de la Sublime Puerta para resistir la presión exterior.

Es tal la confusión y falsedad de los telegramas que veo en los periódicos franceses acerca de las últimas operaciones, que bien merecen que me tome el trabajo de indicar brevemente el verdadero estado de ellas, según noticias indudables, como de procedencia oficial. A esto queda reducida la misión de los corresponsales: á desvanecer las dudas que telegramas mal concebidos ocasionan, y á deshacer errores cándida ó intencionadamente propalados.

Se ha hablado mucho de la situación del cuartel general del príncipe Milano. Lo indudable es que el día 23 se encontraba en Parakin, pues este día el general Tchernaiiff y el coronel Banker se

dirigieron á dicho punto para celebrar, bajo la presidencia del príncipe, un consejo de guerra, á fin de estudiar y decidir ciertos detalles del plan de campaña.

La posición del ejército serbio va siendo cada día más falsa, menos segura. A consecuencia del combate de Pandiralo, las fuerzas de Tchernaiiff se vieron obligadas á emprender la retirada, perseguidas por las banderas turcas. Los despachos oficiales publicados en Belgrado por el gabinete serbio, llaman á la retirada de Tchernaiiff hábilísimo movimiento estratégico, pero todos han descubierto lo exacto á través de esta máscara, y la noticia ha aumentado el desaliento del ejército serbio, que crece por momentos. Unese á esta falta de confianza otra grave circunstancia, para quitar todo entusiasmo, todo vigor al soldado rebelde. Tienen los insurgentes tan mal montado el servicio de Administración militar, que el cuerpo de ejército de Ibar carece en absoluto de provisiones y ha permanecido tres días sin comer. Puede calcularse lo triste de un cuadro como el que ofrecen, según me cuentan, aquellos infelices, arrojados en el suelo, desfallecidos, sufriendo los horribles dolores de un estómago herido por el implacable hierro del hambre. Se negaban, como es consiguiente, á tomar las armas, maldecían de sus jefes y se arrepentían de su pasado fervor bélico.

Es indudable que el ejército turco del Timock, fuerte de 50,000 hombres, ha penetrado en territorio serbio y se halla dueño de las alturas que dominan á Zitchar, lo cual da motivo á suponer que no está lejano el día de la intervención europea diplomática.

Hay un hecho que revela que este pueblo no tiene ese valor indomable necesario para arriesgarse en empresas de conquista. Ese hecho, de que ya han dado ejemplo naciones muy cultas y muy adelantadas en modernos días, es el de que, cuando un desastre nubla el sol de sus victorias, tratan de atribuírselo á un solo hombre, para librarse ellos del anatema de torpes ó cobardes con que la historia les señalará. Los serbios han echado la culpa de cada una de sus derrotas á un general, y hoy es difícil hallar uno de los que iniciaron la campaña que no gima bajo el peso de esa imputación. Por esto se asegura que el general Lecljomin abandona el mando del ejército del Timock, y que le sustituye el brigadier Horvatovich. Y para que se vea que estas murmuraciones y billas contra los jefes de la insurrección no nacen ó viven en las bajas esferas del vulgo ó la soldadesca, citaré, como cosa indudable, que el mismo general Tchernaiiff acusa á su compañero Lecljomin de inepto por haber perdido las posiciones de Bina-Kava y de ser la causa de la retirada del ejército serbio. Ni es serio, ni formal, ni digno, eso de dirigirse unos generales á otros semejantes inculpaciones, para eximirse de la responsabilidad que á todos cabe. No han sido menores las quejas promovidas contra el coronel Atimpitz; antes bien creo que han sido más graves é infamatorias, pues el ministro de la Guerra, general Nkitch, ha ido al río Danubio para instruir personalmente la sumaria en averiguación de si Atimpitz es ó no culpable de la derrota de Bina.

Créese que el objeto que se propone el príncipe Milano para ir nuevamente á Belgrado—esto ya es un hecho—es entrar en negociaciones para firmar la paz. Me parece prematuro cuanto se asegure hoy en tal sentido.

Una parte del ejército de Tchernaiiff forma el ala derecha de él del Este, á consecuencia de una marcha de flanco operada, y el resto se encuentra cerca de Nisch. Parece que el ejército turco quiere atacar de frente á dicho ejército del Este, forzando á los serbios, házise el Sur, á emprender la retirada.



El ejército montenegrino de la Herzegowina se compone de cuatro divisiones: una, que se halla cerca de Gatzko; otra, próxima á Nevešinj; otra, sobre Klee, en Utavo, y la otra, entre Nevešinj y Gatzko. Las operaciones de los montenegrinos van muy despacio, entre otras causas que ayer indiqué porque no poseen ningún Estado mayor, y los movimientos han de dirjirlos personalmente ó el príncipe Nkita ó Stanko Radowitz; pero mientras en el Norte, cerca de Herzegowina, toman la ofensiva, en el Sur, cerca de Albania, siguen á la defensiva, lo cual es producido porque en el Norte han colocado los turcos escasas tropas, y en el Sur las han puesto numerosísimas. Ya he dicho ayer lo mucho que deseaba Montenegro la posesion de un puerto, y hoy añadiré que (parte el caso de que le obtengan, como he manifestado) á conquistarle tendia su plan de guerra. Pretenden apoderarse de las márgenes del lago Scutari, de la parte de Albania contiguo al Principado, hasta el mar, de Scutari y del puerto de Antivari. Sin embargo, puede creerse que semejante propósito es irrealizable, pues según noticias que juzgo ciertas, en la plaza de Podgoritza hay 20,000 turcos, al paso que frente á ellos solo manda Bozo Petrovitch 6 500 montenegrinos. Esto hace suponer todadamente que quien tomará la ofensiva aquí serán los turcos. Para comprender que es irrealizable el propósito conquistador de Nkita, basta saber además que todo el terreno inmediato á Podgoritza está lleno de reductos y fortificaciones, que inmediatas á Podgoritza se ven los fuertes de Medun, Spuz y Zbilj k, artillados con cañones, y que Scutari es una sólida fortaleza, que únicamente al hambre se rendira.—Hoy los fuertes nombrados se encuentran sitiados por las fuerzas del príncipe Nkita; pero comunican fácilmente con la campaña, y sin ninguna dificultad pueden abastecerse.

A los turcos como los montenegrinos, han puesto especial empeño en dar gran importancia á los combates habidos entre ellos últimamente, pero no son ciertas las proporciones que han procurado darles. He aquí la verdad de todo: El día 12 hubo un encuentro cerca de Spuz, favorable á los montenegrinos, que se apoderaron de dos cañones, pero no tomaron el fuerte, como anunciaron. El día anterior también se verificó un combate delante de Podgoritza entre voluntarios montenegrinos y dos batallones de nizams. La lucha duró dos horas sin resultado decisivo; pero temiendo los montenegrinos una salida de la guarnicion de Podgoritza, abandonaron el campo, atribuyéndose los turcos la victoria, que en realidad no fué tal victoria. Mas felices eran los montenegrinos el mismo día en Ceinca y Cienca. Estos son dos pueblos de la frontera de Montenegro.

Los turcos, con fuerza de 4,000 hombres, atacaron dichos pueblos, que se encontraban desguarnecidos de tropas del Principado, y se entregaron á todos los excesos del pillaje y el vandalismo, y estando en lo más interesante de su obra, llegó el Wawaide Misch Gyrovic con un batallón de soldados regulares y unos cuantos voluntarios, y comenzó un combate que duró hasta muy entrada la noche, en cuyo momento hubieron de retirarse los turcos á toda prisa, hasta Marica. Tales combates, lo repito, no encierran esa importancia que quieren atribuirles los que han tomado parte en ellos. Encuentros decisivos y enérgicos puede asegurarse que no habrá hasta que las tribus guerreras de Albania de los mirditos hayan decidido si han de unirse á los turcos ó á los montenegrinos. Hoy no han resuelto nada y se limitan á examinar las proposiciones que unos y otros les hacen. La Sublime Puerta, «dueña» nominal de los mirditos, tan pron-

to los halaga como los amenaza, y ellos han declarado que combatirán de buena gana al lado de los turcos, á condicion de que estos les devolvieran el jóven príncipe Prenk, hijo de su último jefe de tribu Bis Doda. El desgraciado príncipe se halla preso en Constantinopla desde hace algunos años, y sus subditos desean que el Divan le reconozca como «dem-sou-verain» de aquel país. La Puerta se negaba rotundamente á la petición de los mirditos, pero hoy se asegura que el gobernador Hamdi-Bjá ha comunicado á las belicosas tribus que su príncipe está ya en camino de Albania. Si esto se confirma, la cuestion queda resuelta.

S. S. S. Q. B. S. M.

Conde de Agetrow ki.

(«El Parlamento.»)

Filadelfia 2 de julio de 1876.

El 1.º de julio, día en que este pueblo acostumbra á tirar, como vulgarmente se dice, el bodegon por la ventana, será en Filadelfia, á juzgar por los preparativos, uno de estos acontecimientos que forman época en la vida del hombre.

Al roncó sonido de la histórica campana de la independencia van acudiendo de todos los puntos de los Estados Unidos millares de ciudadanos; en el parque de Fairmount están ya acampados los cadetes del colegio militar de West-Point, varios regimientos y delegaciones de todas las milicias de los Estados; en la ciudad y en los hoteles de la Exposicion no hay ya siquiera un cuarto donde alojarse; los ferro-carriles apenas pueden trasportar los viajeros que en tropel acuden á todas las estaciones, y de seguir esto, como es de creer «en crescendo», será probable que en Filadelfia no se pueda salir á la calle el día 4, so pena de quedar estrojado por la muchedumbre.

A fin de que los lectores de «El Imparcial» puedan formarse idea de cual es la afluencia de viajeros, bastará citar el siguiente hecho. La compañía de ferro-carriles de Pensylvania, por la estension de las líneas de que es propietaria, por estar éstas colocadas en puntos, digámoslo así, estratégicos, por su inmenso tráfico, debido á las minas de carbon, al petróleo, y por ser Filadelfia el principal centro manufacturero de los Estados Unidos, posee un material inmenso, pues solo de locomotoras tiene dos mil. Sin embargo, son tantos los pedidos de billetes para venir á Filadelfia el día 4 de julio, que la empresa ha tenido que pedir á otras compañías de ferro-carriles «seiscientos wigones» para atender al servicio. Esto va á ser la mar.

Como vanguardia á este ejército de patriotas, ayer se presentaron en el parque de Fairmount á visitar los edificios del certámen, 5,000 individuos de ambos sexos, los cuales se distinguen de los demás espectadores por llevar al pecho una cinta roja de seda con fleco de oro. Estos individuos eran los obreros de la fábrica de maquinas de coser de Singer establecida en Elizabethport (New Jersey) á quienes sus dueños habian convidado á ver la Exposicion, siendo de cuenta de la casa el viaje de ida y vuelta y la manutencion. El costo del obsequio se calcula en unos veinte y cinco mil duros.

Antes de comenzar la visita, reuniéronse los obreros y obreras en el edificio construido por el Estado de New Jersey. Allí los felicitó calorosamente el general H. Wey, presidente de la comision americana, diciéndoles que la Exposicion se habia hecho para los obreros, y que en aquel recinto eran ellos los reyes. Concluida la ceremonia oficial, y precedidos de una banda de música, fueron al magnífico edificio construido en el parque por Mr. Singer para la Exposicion de maquinas de coser. Al presentarse el jefe de la casa, con su señora y fa-

milia, tuvo lugar un espectáculo sublime. Aquellos 5,000 obreros saludaron con frenéticas hurras al que obrero como ellos ha sabido hacer una colosal fortuna sin otra ayuda que la honradez, la economía y el trabajo. Despues comenzó una especie de desfile ante aquella dichosa familia, en el cual los obreros iban en secciones mandadas por los gefes de taller.

Yo no he presenciado jamás una escena mas curiosa ni mas interesante. Hombres encanecidos en el trabajo, preciosas mujeres elegantemente vestidas casi todas ellas con traje de seda negro, muchachos y muchachas de todas edades algunos de ellos de ocho á nueve años, todos limpios, todos bien vestidos, todos felices, todos orgullosos de llevar al pecho aquella cinta roja, honrosa condecoracion del trabajo, tal era el invidiable ejército que desfiló ante la familia Singer, confundiendo con ella sus manos y abrumándola con sus exclamaciones, pero sin faltar por ello á cuanto exige la consideracion y el respeto. ¡Cuando podremos presenciar en España espectáculos parecidos!

El pabellon construido por Singer en el parque para exponer sus maquinas es un verdadero palacio. Además de las salas destinadas á la exhibicion, hay tres salones lujosamente amueblados, donde la familia Singer recibe con exquisita galantería á cuantas personas visitan su casa. En aquellos salones se baila, se canta, y hay tertulia desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde. El único sacrificio exigido á los visitantes es el de que inscriban su nombre y nacionalidad en enormes libros colocados en cada uno de los salones. La casa Singer llevaba construida en fin de noviembre del año anterior «dos millones» de maquinas de coser.

El día 30 se inauguró el edificio construido por la comision española, y en la cual se han instalado los objetos correspondientes al departamento de educacion y ciencia. Por causas que no me esplico ha sido bautizado este pabellon con el nombre de «Edificio del Gobierno español.» Esto, al parecer indiferente, puede contribuir á que se forme una idea bastante equivocada de nuestra organizacion administrativa, pues el extranjero que visite el edificio y vea en él espuestas, entre otros objetos y las colecciones oficiales, unas cuantas guitarras y retratos fotográficos, creerá, y con razon, que en nuestra patria es de cuenta del Estado la construccion de instrumentos músicos, y que las fotografías son consideradas por nuestro gobierno como «efectos estancados.»

De desear seria pues, se variase al departamento su nombre de pila.—J. Ilright.

(«Imparcial.»)

Una sociedad alemana, la Verein-von Gas und Wasserlach mannern Deutschlands, instituye un premio de 1 500 marcos (1.875 francos) por un nuevo método destinado á separar á menos precio, y de una manera mas completa que hasta aquí, el ácido carbónico contenido en el gas del alumbrado, ó al menos por un perfeccionamiento en los métodos con cido.

## Crónica Local.

**Cerca de la media noche del sábado último** tuvo lugar una reyerta en el paseo de la Esplanada, resultando heridos dos oficiales y un paisano.

Los tribunales entienden en el asunto, por cuya razon nos abstenemos de dar mas noticias sobre el mismo.

\*\*\*



**En virtud de acuerdo tomado por la junta municipal de Beneficencia de esta ciudad,** han sido reformadas las suertes de la rifa que semanalmente se celebra á beneficio de los establecimientos de esta ciudad, siendo el primer premio de doscientos duros y además 2 de 6 duros una, 3 de 4 duros y 14 de 2 duros.

Hoy se ha abierto el primer sorteo que se celebrará el lunes próximo día 14 del actual.

**Estos dias la guarnicion de esta plaza ha** presentado á la Alcaldia de esta ciudad toda la calderilla falsa que tenía para proceder á su inutilización.

**Una pareja de la guardia civil se apoderó** en la mañana de ayer de una escopeta que sin el correspondiente permiso tenía un labrador de este término.

**SORTEO 32.**

En el sorteo de la Rifa celebrad. hoy á beneficio de los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
22	30	2136	10	3808	15
87	10	2426	50	3810	80
147	10	2685	10		
288	10	2858	10		
314	10	2900	10		
427	10	2937	15		
625	80	2979	30		
677	15				
791	15				
843	10	3031	10		
890	15	3110	15		
899	500	3311	10		
940	15	3333	10		
965	10	3512	15		
		3632	15		
		3667	15		
1117	10	3688	10		
1385	30	3704	30		
1391	10	3717	10		
1397	50	3756	30		
1766	10	3803	10		

Se han distribido 4000 cedulas.

**Seccion Religiosa.**

**Santo de hoy.**

San Cayetano fundador y San Alberto de Sicilia.

**CULTOS.**

Coste de Maria.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de los Dolores en Santa Maria.

**Santo de mañana.**

San Ciriaco y compañeros mártires.

**Movimiento del Puerto.**

**Comandancia de Marina.**

Despachados el 7.

Para Barcelona con azucar Corbeta, española Magdalena cap. D. Emilio Alzina con 12 trip. y 4 pas.

**AFECCIONES ASTRONOMICAS.**

**SOL.**—Sale á las 5 horas, y 4 minutos de la mañana —Ponese á las 7 horas, y 7 minutos de la tarde.  
**LUNA.**—Sale á las 8 horas, y 21 minutos de la noche —Pónese a las 6 horas, y 36 minutos de la mañana

**Anuncios.**

**Alcaldia de Mahon.**

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores

la subasta de las obras de reparaciones de albañilería en el teatro de esta ciudad, que debía verificarse en el dia de ayer se repetira la misma el dia 10 del actual a las doce de su mañana, bajo las condiciones que están de manifiesto en la secretaria de este Ayuntamiento para los que gusten enterarse. Mahon 7 de Agosto de 1876.—El Barón de las Arenas.

**Comision de Beneficencia.**

**RIFAS.**

Hondamente lastimados desde poco tiempo á esta parte los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad por la considerable disminucion de su casi único recurso, basado en los rendimientos de la rifa que semanalmente viene celebrándose con destino al sostenimiento de los mismos, siendo su causa productora el gran número de billetes de otras rifas de fuera de la Isla que se espenden en esta localidad, verificándose una especie de competencia, siempre inicua y detestable cuando se tiene conocimiento del perjuicio que se irroga al desgraciado que se halla recogido en un asilo benéfico y vive á merced de la caridad pública, esta Comision, con el asentimiento de la Municipalidad, ha modificado el número de suertes de la rifa semanal dedicada á los abatidos establecimientos de Beneficencia que administra, fijando el premio mayor en 1000 pesetas en vez de 500 á que antes ascendia, y mejorando las reenumeraciones á los encargados de la administracion y espendicion de los billetes á fin de obtener, contando con el filantrópico concurso de los mahoneses, resultados mas satisfactorios y poder asegurar la existencia de dichos establecimientos.

Los nuevos billetes empezarán á venderse desde mañana.

La Comision y el Ayuntamiento no han desdeñado ninguna clase de sacrificios ni han renunciado á ninguna gestion para conservar los asilos de Beneficencia de esta ciudad: á los mahoneses toca ahora hacer de su parte lo que corresponde protegiendo la rifa, y este acto tan en armonia con los sentimientos generosos que son innatos en los hijos de Mahon, esperamos confiadamente verlo practicar á porfia para levantar de la postracion en que ya ampiezan á encontrarse dichos asilos y salvar á los desvalidos que en e los permanecen de la doble desgracia de que se ven amenazados si les falta el concurso piadoso de sus conudadanos.

Mahon 7 Agosto de 1876 —Juan Gimier.—Lorenzo Pons y Sintés.—Andrés Corantí.—Rafael Portellá.

**D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.**

Hago saber: que el dia doce de Setiembre próximo y hora de las once de la mañana se procederá á la venta en pública subasta siendo la postura competente y con arreglo á los pliegos de condiciones formados obrantes en poder del presente actuario y del pregonero público, de las fincas siguientes:

1.ª Un vergel de med da superficial métrica de cuarenta y cuatro áreas y ocho centiareas, situado en la huerta de San Juan de este término municipal avaluado en la cantidad de once mil y quinientas pesetas.

2.ª Otro vergel situado en la misma huerta y de treinta y siete áreas cuarenta centiareas de medida superficial métrica, conocido por «Fragateta» justipreciado en ocho mil y quinientas pesetas.

Dichos vergeles proceden de la herencia de D. José Mus y Pons y se venden á instancia de los

herederos del mismo en virtud de autorizacion al efecto concedida por este Juzgado en la inteligencia que no se admitirán posturas inferiores al valor fijado á cada uno. Dado en Mahon á cinco de Agosto de mil ochocientos setenta y seis.—Rafael Blasco.—Juan Allés, Esno.

**Alcaldia de Alayor.**

El domingo 13 del actual se celebrará la fiesta de San Lorenzo segun costumbre con corridas de caballerias con los mismos premios que se dieron en las de la pasada festividad de San Pedro.

Lo que se anuncia para que los dueños de caballerias las manifiesten en la Secretaria de este Ayuntamiento antes de las doce del espresado dia para que puedan tomar parte en las corridas, en la inteligencia que si no hubiere competencia se retirará el premio. Alayor 4 de Agosto de 1876.—El Alcalde Juan D. Salort.

Hago saber: Que el dia 7 de Setiembre próximo á las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado y en la del Juzgado municipal de Alayor, simultáneamente, siendo la postura competente, la casa número 8 de la calle de Melians de Alayor, retasada en 1.450 pesetas, perteneciente á la menor Margarita Jover y Jordi; quedando de manifiesto el pliego de condiciones en los respectivos Juzgados. Dado en Mahon á 31 de Julio de 1876.—Rafael Blasco.—Por su mandado—Juan Pons, Esno.

**SERVICIO REGULAR**

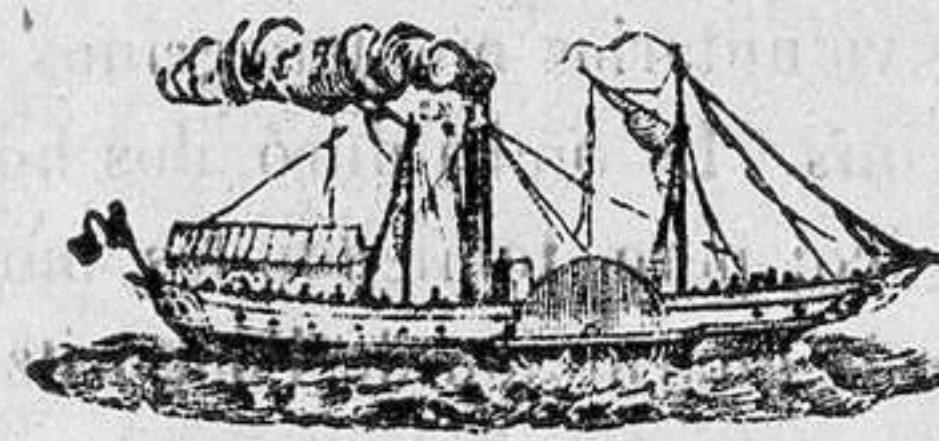
**ENTRE BARCELONA Y ARGEL**

CON ESCALA EN MAHON Y PALMA.

**VAPOR RAPIDO**

Para Palma y Argel directamente saldrá de este puerto el dia 11 de Agosto á las cuatro de la tarde en punto, admitiendo carga y pasajeros.

Lo despacha don Domingo Carlos calle de San Roque número 25.



PARA

**PALMA Y ARGEL.**

Saldrá de este puerto el vapor-correo de nuestra matrícula

**MAHONÉS**

al mando del capitán don Juan Thomás, el miércoles dia 9 de Agosto á las 6 de la tarde, admitiendo cargo á medio flete, y pasajeros á 3 duros en 1.ª cámara, 2 duros en 2.ª y 1 duro sobre cubierta y ofreciéndoles el aseo y esmerado trato que la empresa tiene acreditados.

**Nodrizas.**

Es la calle de Cervantes n.º 20 (Ciudadela) hay una que desea encontrar criatura para amamantar. Tiene 25 años de edad y leche de seis meses.

En esta imprenta darán mas pormenores.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.